

DICE HELENA ARAUJO

Para escribir tuve que liberarme de la burguesía.

■ Tomado de El Heraldo

París, Ene 22 (AFP). En contraste “con lo que viví en latinoamérica, como mujer y escritora en el seno de un régimen machista y paternalista, mi exilio actual en Suiza se asemeja más a un reino”, afirmó en París a la AFP la escritora colombiana Helena Araújo.

Araújo, quien viajó recientemente a París para ofrecer una conferencia en la casa de América Latina sobre la literatura y la mujer latinoamericana, vive actualmente en Lausanne, pequeña provincial ciudad suiza, donde “encontró al fin su libertad”.

La escritora colombiana es autora de la novela “Fiesta en Teusaquillo” (editorial española Plaza y Janes) y del libro de cuentos “La m de las moscas”.

En estos libros, pone en causa su pasado burgués y aporta una mirada irónica sobre una burguesía hasta al parecer ignorada dentro de la ficción que se hacía en esa época en Colombia.

Actualmente, la novelista y crítica literaria prepara un libro de relatos sobre el exilio, sobre su trayectoria y vivencias en la sociedad colombiana, con la que debió romper para “hacer lo que siempre quise: escribir”.

En estos relatos “hay siempre la idea de ruptura con la familia, con una sociedad que debí rechazar para poder sobrevivir y convertirme en una escritora”.

NO TUVO JUVENTUD

Helena Araújo, quien tiene cuatro hijas, dice que ellas no logran entender que “nosotras, las mujeres de mi generación, no pudimos elegir nuestro destino, que éste ya estaba trazado desde la infancia”.

En realidad, “no tuve infancia, y mi juventud tampoco fue juventud, porque las mujeres de mi generación no la tuvieron. No tuvimos posibilidad de elección, de juego, de alegría. Conocimos un matrimonio obligatorio, una maternidad obligatoria, sin gozo”.

Hija de un hombre de estado destacado en el extranjero, comenzó a escribir a los doce años. “El punto de partida de mi rebelión fue la escritura, esa necesidad que tuve siempre de escribir para apartarme de caminos trazados, de esa realidad asfixiante que era la sociedad colombiana en esa época”.

Este afán la llevó a iniciar una carrera de periodista, como responsable de la sección de literatura de la revista colombiana Semana. “Allí comencé a plan-

Navidad es para nosotras, empleadas del servicio doméstico, una pequeña trepidación en nuestra dura labor diaria. En 1987 tenemos que luchar para que se mejore nuestra situación, tengamos el Seguro Social, un salario justo y se respeten nuestros derechos.

Felicidades

1986

1987

*Programa: "Acciones para transformar las condiciones socio-laborales del servicio doméstico en Colombia: Tarjeta ganadora en el concurso nacional.
Dibujo: María Eva Gisa, 48 años Tausa - Boyacá.
Texto: Albertina Quintero 47 años, Mocoa - Putumayo y Teresa Cubillos, 45 años Bogotá.*

